

LA ESPIRAL BIOLÓGICA

JUAN J. MORRONE^(*)

"Cuando quedó finalmente en claro que era imposible hacer entrar el mundo entero dentro de las leyes del movimiento rectilíneo, cuando la complejidad del vegetal y del animal hubieron resistido lo suficiente a las formas simples de la sustancia extensa, fue necesario que la naturaleza se manifestara en su extraña riqueza..."

Michel Foucault (1968), *Las Palabras y las Cosas*.

Cuando Francisco P. Moreno ideó el Museo de La Plata, no dispuso las colecciones para la exposición pública de un modo caprichoso o arbitrario. Guiado por las ideas evolucionistas de la época, ordenó las exhibiciones de la planta baja de acuerdo con una espiral o anillo biológico. Es así que si iniciamos nuestro recorrido hacia la derecha de la entrada, iremos avanzando sin solución de continuidad a través de la escala evolutiva, desde el Reino Mineral hasta las

formas más evolucionadas de seres vivos. La trascendencia que otorgara Moreno a la evolución lo llevó a concebir una visita al Museo en la cual se podría "pasar revista a todo lo que ha vivido y vive sobre esta parte del globo, único modo posible de comprender en corto tiempo la majestuosa armonía biológica" (Moreno, 1890). Pese a que con el transcurso del tiempo, se han producido algunos cambios en la disposición de los materiales expuestos al público, aún es posible captar el orden vislumbrado por Moreno. Moluscos, equinodermos, crustáceos, arácnidos, insectos, anfibios, aves, reptiles y mamíferos se disponen en una espiral que nos señala el curso de la evolución biológica. Recorriendo el Museo podemos viajar en el tiempo para ver la historia de la vida en nuestro planeta.

La posibilidad de viajar en el tiempo desde siempre ha formado parte de nuestras fantasías. Llamativamente, tanto el protagonista de "La máquina del tiempo" de H. G. Wells como Homero Simpson - con una tostadora para reemplazar la nave pergeñada por el novelista inglés - se han preocupado más por el futuro que por el pasado. Sin embargo, un imaginario y quizá menos aterrador viaje al pasado de la vida en la Tierra, podría depararnos un bálsamo para olvidar momentáneamente nuestros diarios problemas. Para los que se decidan a acometer el viaje, la espiral biológica del Museo los espera.

(*) Laboratorio de Sistemática y Biología Evolutiva (LASBE), Museo de La Plata.



"La espiral biológica",
fotografías y diseño
de Adrián Fortino, 1996.